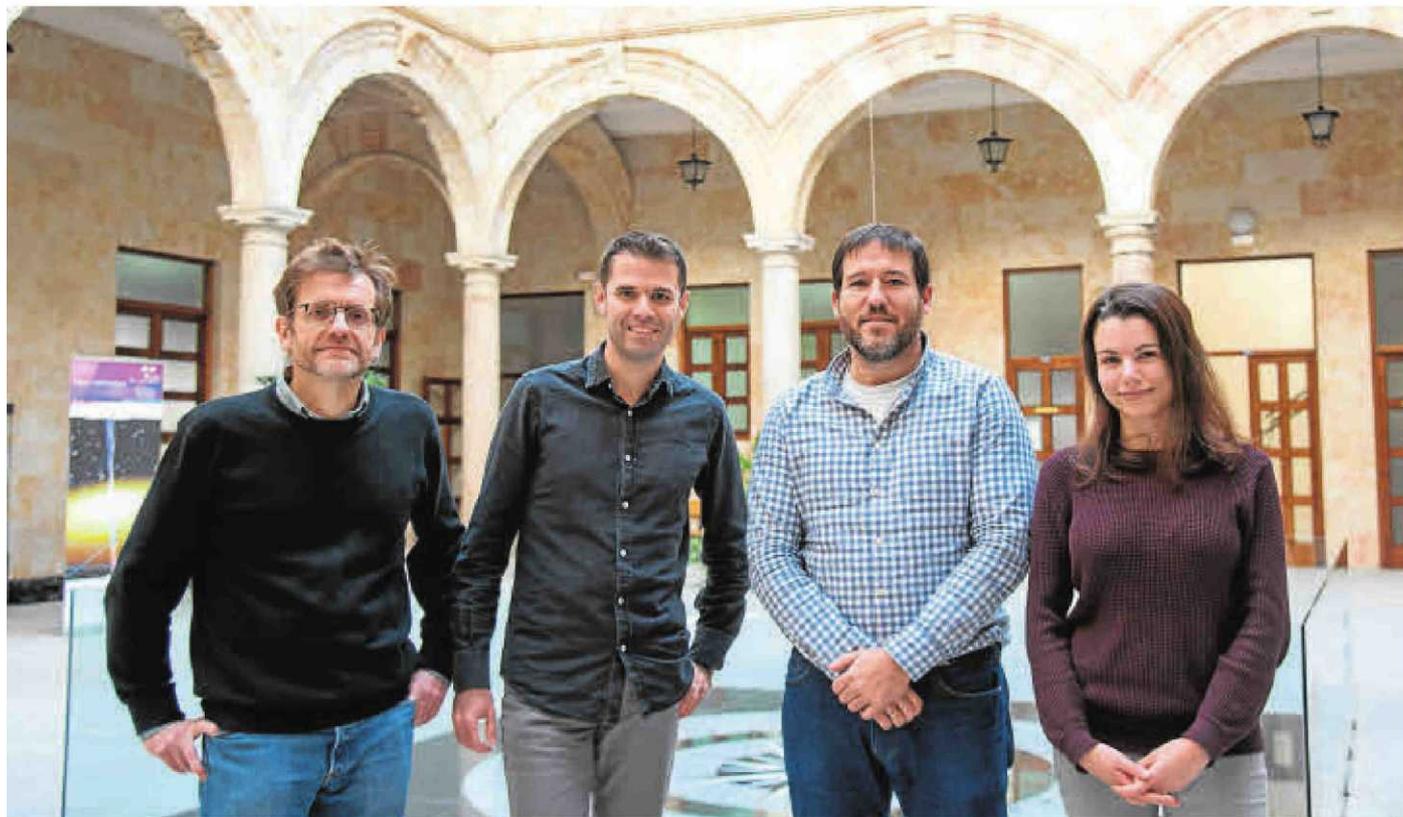




DESPUÉS DEL DESCUBRIMIENTO



Luis Plaja, Carlos Hernández, Julio San Román y Laura Rego, miembros del Grupo de Investigación en Aplicaciones del Láser y Fotónica de la Universidad.

Del paro a la portada de Science

Carlos Hernández, primer autor del descubrimiento de la nueva propiedad de la luz, pensó en opositar cuando se quedó sin trabajo. Después las becas le devolvieron a la ciencia con San Román, Plaja y Rego

B.H. | SALAMANCA

HACE seis años el salmantino Carlos Hernández era una promesa científica, pero en paro. Hoy está sobrepasado tras una semana frenética atendiendo a medios de comunicación de todo el mundo entre congreso y congreso tras liderar el descubrimiento de una nueva propiedad de la luz junto a sus compañeros del Grupo de Investigación en Aplicaciones de Láser y Fotónica (ALF) de la Facultad de Física de la Universidad de Salamanca, Luis Plaja, Julio San Román y Laura Rego. "Cuando acabé la carrera me pilló la crisis, tuve suerte y obtuve una beca Marie Curie europea para trabajar dos años en Estados Unidos y otro en España, pero en octubre de 2012 terminó y estuve en el paro hasta junio de 2013", relata. Desde entonces ha encadenado una beca propia de la Universidad con la actual Ramón y Cajal.

"Esos meses me planteé dedicarme a la docencia, que es algo que siempre me ha gustado", confiesa desde Hungría, donde participó en un congreso la semana pasada para explicar los avances del grupo. Sus padres se sienten igual de orgullosos de él que los hijos de

Luis Plaja, responsable del equipo. "Les dijeron en el instituto que tenían un padre famoso, pero yo les he convencido para que lo vean como algo normal", confiesa Plaja. "¿Qué es eso de la luz nueva?", le dijeron las hijas de Julio San Román en medio de la tormenta mediática cuando la revista "Science" publicó su aportación: haces de luz con una propiedad nueva, el autotorque de la luz, o lo que es lo mismo, dos torbellinos de luz superpuestos que cuando pasan por un gas se autoaceleran. "Mis padres recibieron la noticia con lágrimas. Ver tu apellido reconocido en la televisión es extraordinario", dice emocionado San Román. Pero la pasión por lo que hace de la joven Laura Rego, la última en llegar al grupo, es tal, que su padre ha empezado a estudiar Física en la UNED. "La noticia les pilló por sorpresa y cuando nos vieron en los medios me preguntaron por qué no les había avisado", asegura con una sonrisa tímida.

El realidad el subidón por el descubrimiento le llegó al grupo hace dos meses, cuando la revista "Science" aprobó el artículo que estuvo embargado hasta su publicación la semana pasada. "No hicimos una celebración como tal,



Representación del descubrimiento de la nueva propiedad de la luz.

nos fuimos a cenar y ya", recuerda Julio, un hombre de ciencia que se confiesa enganchado a la adrenalina del descubrimiento. "Nos ocurre como a los antiguos descubridores cuando avistaban tierra. Es como un chute que cuando llega la primera vez te hace sentir muy bien y, como le digo a mis alumnos, luego engancha". Estos días se han movido entre el orgullo que les muestran los vecinos, compañeros y profesores de la Universidad por demostrar que en España también se hace ciencia de la buena, pero se sienten sobrepasados y solo quieren volver a la rutina.

"Lo único que quiero es continuar con mi vida anterior y ponerme a investigar, que es lo que más me gusta. Desde finales del año pasado no he podido dedicarle más de media hora a la ciencia. A veces somos como hombres orquesta que investigamos, hacemos docencia, gestionamos proyectos y los justificamos, impartimos conferencias y llevamos a alumnos", sostiene Carlos Hernández. "Todo esto me ha sacado de mi zona de confort, cuando de lo que yo realmente disfruto es de dar clase y de investigar", corrobora Julio San Román.



DESPUÉS DEL DESCUBRIMIENTO



Laura Rego y Carlos Hernández en una de las ruedas de prensa sobre el descubrimiento.

Entre aviones y conferencias

Carlos y Laura han asumido la atención a medios de comunicación: “La repercusión ha sido desbordante también para nosotros”

B.H. | SALAMANCA

La publicación de la revista “Science” del “autotorque” —como ha bautizado el grupo salmantino a su descubrimiento— pilló a Carlos Hernández y a Laura Rego llegando de una conferencia en Munich, después de haber participado en otra en Canadá. Carlos partió esta semana hacia Hungría, de donde llegó el viernes para embarcarse hoy hacia Corea junto a Julio San Román. “Quiero continuar con mi vida anterior, pero este año tenemos cinco congresos y creo que tras la publicación en Science el año que viene se multiplicarán. Trataremos de llevarlo”, confesó ayer Carlos con resignación.

Cuando llegue agosto podrá desconectar en Galicia, donde tiene planes para hacer senderismo en la montaña con la familia. En el caso de Julio, agosto también implica descanso con la familia. “Es una religión”, reconoce. Mientras tanto, Laura Rego aprovechará para enseñar a sus padres los vórtices (torbellinos) en la piscina utilizando un plato.

“Todo esto ha tenido una repercusión desbordante también para nosotros”, mantiene como portavoz de sus compañeros en el despacho de Luis Plaja, el respon-

sable del grupo. Laura y Carlos, como primer y último firmante del artículo, se han encargado de atender a los medios desde el principio.

“Ha sido desbordante para nosotros. Sin dormir y con el *yet lag* hemos atendido el aluvión de la prensa. A nivel nacional nos han llamado de todos los lados”, explica Carlos. Reconoce que la atención a la prensa extranjera la han delegado a los compañeros de Colorado, que han colaborado midiendo el descubrimiento, “algo que no es nada fácil de hacer”.

“Por suerte no han salido muchas fotos de mi cara y no estoy por medio mundo”, señala aliviado. Ahora queda mucho trabajo por delante. El descubrimiento ha sido reseñable pero hay que buscar una aplicación práctica.

“Es como si hubiéramos entrado en una habitación oscura con una linterna. Ahora tenemos que iluminar el resto y ver si está vacía o llena de contenido”, subraya San Román. Acumula una trayectoria de más de 20 años en la ciencia y Luis Plaja ya ha cumplido 30. Al ministro Pedro Duque le piden que, además de twittear su aportación, se deje asesorar bien por la gente que trabaja realmente en ciencia y no por los comités de expertos.



Comprobaciones con vórtices de luz.

EL DATO

Una aportación con mucha proyección

El equipo de la Universidad ha demostrado que el vórtice de luz no sólo gira por sí mismo, sino que es capaz de aumentar la velocidad de su giro sin ayuda externa, auto acelerándose. Lo han hecho con ayuda de la Universidad de Colorado y del ICFO de Castelldefels.